

Consumo de tabaco en jóvenes y adolescentes en Colombia

Fumar tabaco y cigarrillos ha sido reconocido a nivel mundial como un problema de salud pública, considerando las enfermedades y defunciones que pueden llegar a generar en el largo plazo. La adolescencia es la etapa de la vida más común en el que las personas desarrollan este hábito. De acuerdo con la Encuesta Nacional de Consumo de Sustancias Psicoactivas (ENCSP) 2019 del DANE, en Colombia la edad promedio en la que inicia el consumo de cigarrillos o tabaco es 16,8 años para los hombres y 18,2 años para las mujeres.

Según la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ECV) del DANE, en 2021 168.625 personas de 21 años o menos fuman y 18.407 usan vapeadores o cigarrillos electrónicos. Fumar durante la adolescencia puede generar adicción a la nicotina, reducir el funcionamiento de los pulmones y crear complicaciones cardíacas tempranas: además, la exposición prologada a la nicotina puede afectar el desarrollo y formación del cerebro de los adolescentes (CDC, 2014).

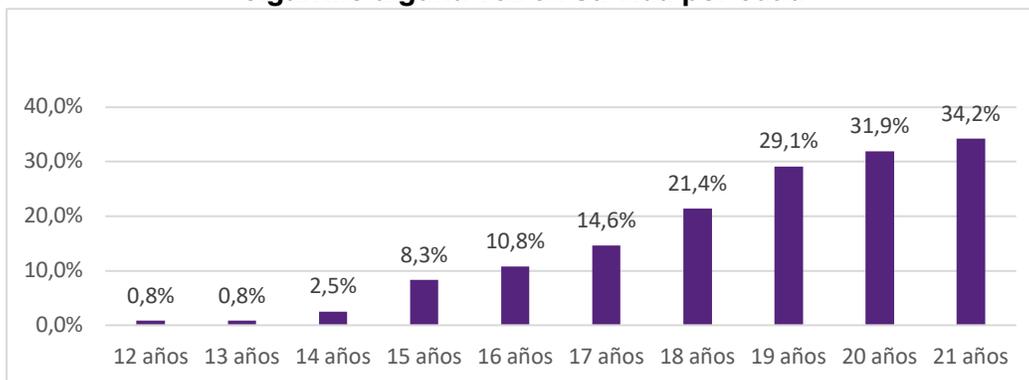
El presente documento analiza la información estadística disponible sobre el consumo de cigarrillo y tabaco en Colombia, con el objetivo de aportar a una discusión informada sobre sus efectos en el desarrollo de jóvenes y adolescentes. De esta forma, se espera evidenciar la necesidad de contar con mecanismos de prevención y motivar el diseño de políticas públicas encaminadas a reducir esta problemática. El análisis estadístico presentado emplea los resultados de la Encuesta Nacional de Consumo de Sustancias Psicoactivas (ENCSP-2019) y la Encuesta Nacional de Calidad de Vida (ECV-2021) del DANE.

1. ¿Cuántos jóvenes y adolescentes fuman en Colombia?

Las imágenes de televisión, películas e internet tienden a mostrar de forma atractiva el consumo de cigarrillo (CDC, 2014). Esta exposición mediática puede hacer que jóvenes y adolescentes inicien tempranamente el consumo de cigarrillos. La falta de información y orientación sobre fumar durante la adolescencia y la juventud incrementa la posibilidad de iniciar su consumo en edades tempranas. Según la ENCSP 2019, **el 15,6% (827,222) de las personas entre los 12 y 21 años manifestaron haber consumido cigarrillo alguna vez en su vida**. Proporcionalmente, es más frecuente el consumo entre los hombres de este grupo de edad (20,4% manifestaron haber consumido cigarrillo al menos una vez en su vida) que entre las mujeres (11,1%). Además, tal como lo indica la Gráfica 1, más del

10% de los jóvenes entre los 18 a 21 años han consumido cigarrillos al menos una vez en su vida.

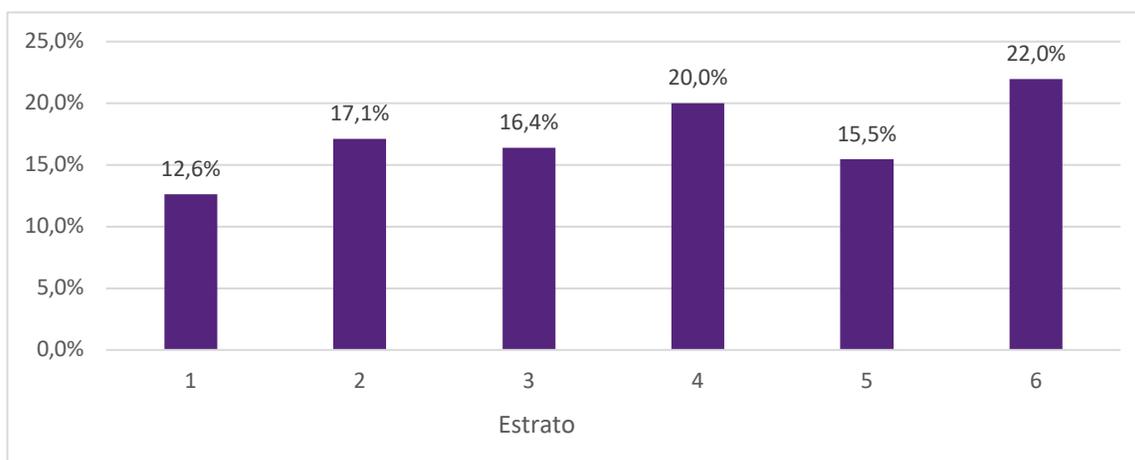
Gráfica 1. Porcentaje de personas entre los 12 a 21 años que han consumido cigarrillo alguna vez en su vida por edad



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Consumo de Sustancias Sicoactivas-DANE. 2019

Según la ENCSP (2019) evidencia que existen diferencias según el estrato socio económico de la vivienda. De esta manera, la Gráfica 2 presenta que **el 12,6% de las personas entre los 12 a 21 años en estrato 1 han consumido cigarrillos al menos una vez en su vida**, frente al 20% de las personas de estrato 4 en este rango de edad. Esto sugiere que el nivel de ingresos también está relacionado con mayores prevalencias en el consumo de cigarrillos.

Gráfica 2. Porcentaje de personas entre los 12 a 21 años que han consumido cigarrillos al menos una vez en su vida por estrato socioeconómico de la vivienda.

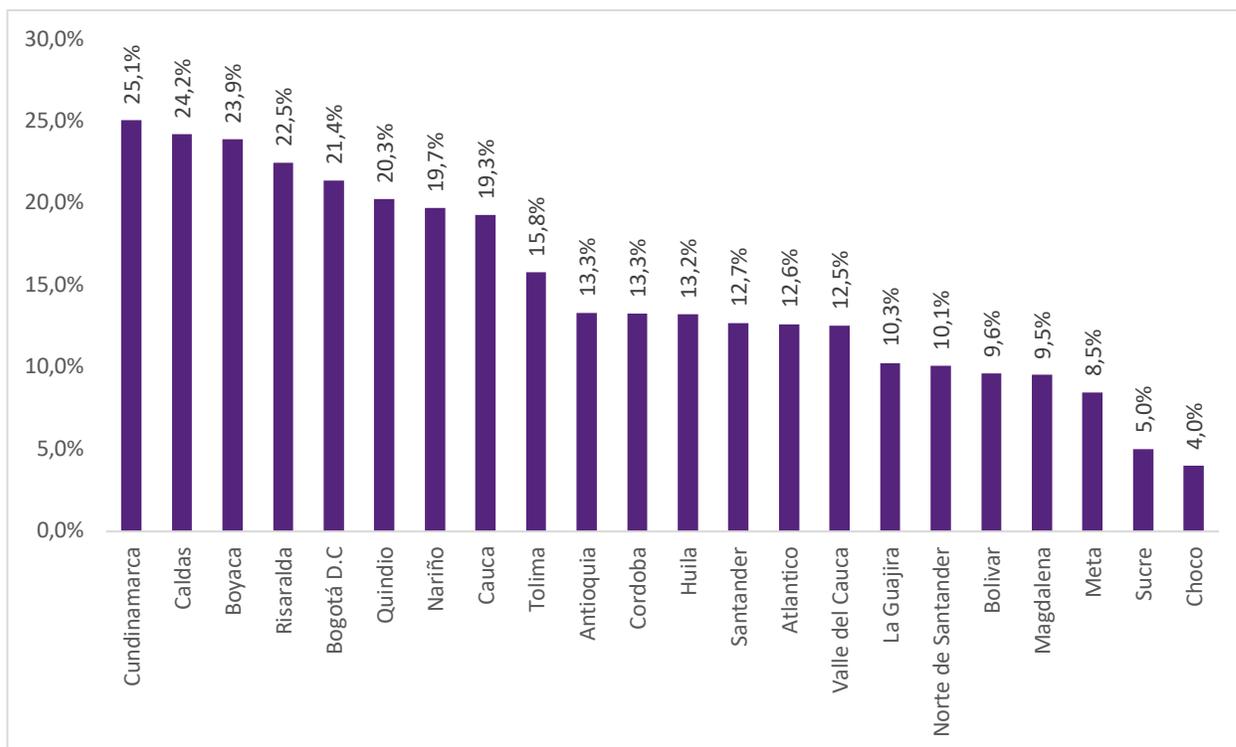


Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Consumo de Sustancias Sicoactivas-DANE. 2019

Además, también es posible conocer el porcentaje de personas entre los 12 y 21 años que han consumido cigarrillo alguna vez en su vida por departamentos. La Gráfica 3 muestra que Cundinamarca es el departamento donde hay mayor porcentaje de personas que han

fumado alguna vez en la vida (25,1%), seguido por Caldas (24,2%) y Boyacá (23,9%). Esta información es bastante útil para que las autoridades locales y regionales puedan enfocar sus esfuerzos en la prevención del consumo temprano de cigarrillo.

Gráfica 3. Porcentaje de personas entre los 12 a 21 años que han consumido cigarrillos al menos una vez en su vida por departamentos



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Consumo de Sustancias Sicoactivas-DANE, 2019. Nota: La Encuesta Nacional de Consumo de Sustancias Sicoactivas es únicamente representativa para los departamentos que están en la gráfica.

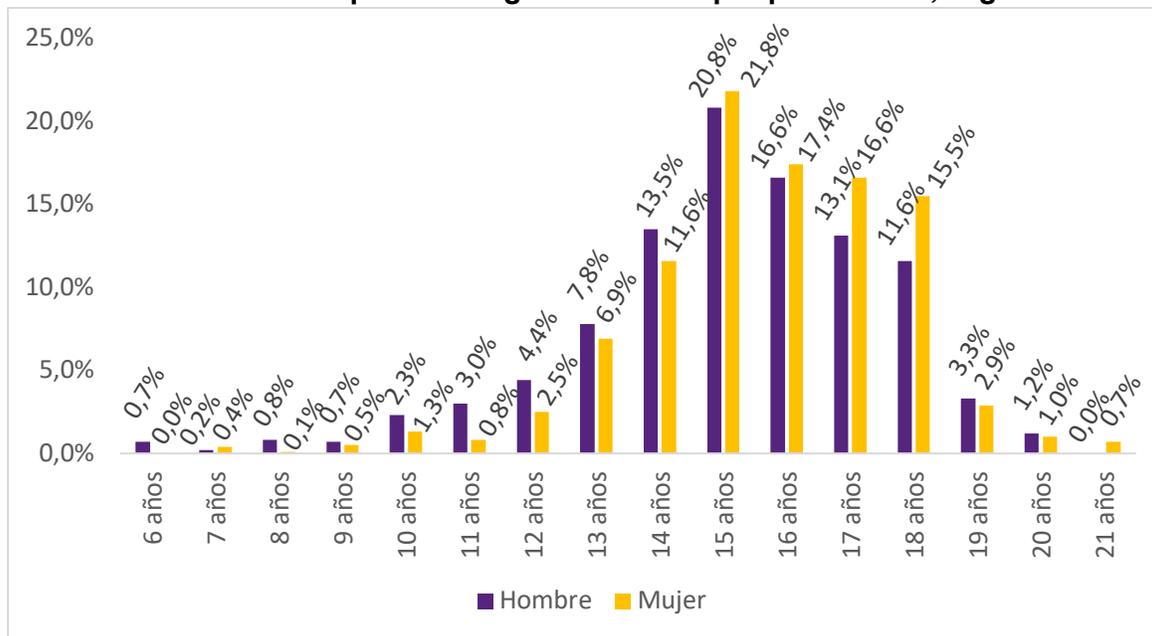
2. Iniciación

La edad de iniciación en el consumo de cigarrillos es considerablemente menor para hombres que para mujeres. La Gráfica 4 ilustra que **el 13,5% de los hombres que han fumado alguna vez en su vida, lo hicieron por primera vez a la edad de 14 años, frente al 11,6% de las mujeres**. De igual manera, el 7,8% de los hombres inició el consumo de cigarrillos cuando tenían 13 años, frente a 6,9% de las mujeres.

Estas cifras son realmente preocupantes teniendo en cuenta que la adolescencia es un periodo en el que se está formando conexiones neuronales nuevas (UNIFEC, 2020). La nicotina puede truncar el correcto desarrollo cerebral, pero además generar adicción pues los adolescentes suelen ser más susceptibles al carácter adictivo de la nicotina (Goriounova & Mansvelter, 2012). La nicotina tiene efectos en el sistema de recompensa del cerebro y las áreas del cerebro que participan en las funciones emocionales y cognitivas.

Así mismo, puede aumentar los niveles de ansiedad, cambios emocionales, irritabilidad e impulsividad de los jóvenes adolescentes.

Gráfica 4. Edad a la que fumó cigarrillo/tabaco por primera vez, según sexo

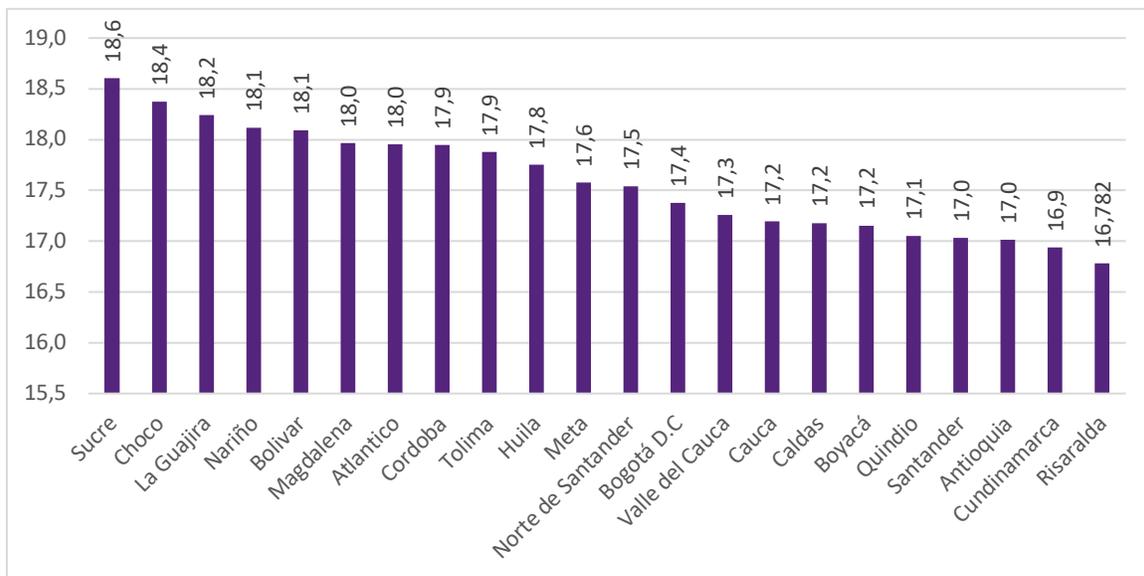


Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Consumo de Sustancias Sicoactivas-DANE. 2019

Nota: Porcentajes calculados sobre el total de personas que indicaron haber fumado alguna vez en su vida.

Además, por departamentos, es posible saber la edad promedio a la que se inician a consumir cigarrillo. Según la Gráfica 5, Risaralda, Cundinamarca y Antioquia son los departamentos donde las personas inician a consumir cigarrillo en edades más tempranas en promedio.

Gráfica 5. Edad promedio a la que fumó cigarrillo/tabaco por primera vez según departamento



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Consumo de Sustancias Sicoactivas-DANE. 2019

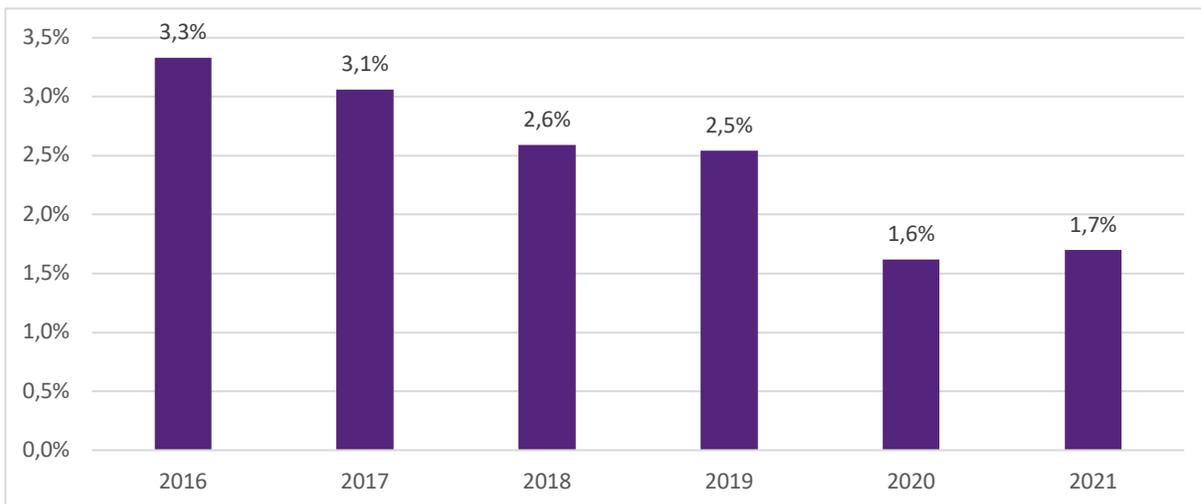
Nota: Promedios calculados sobre el total de personas que indicaron haber fumado alguna vez en su vida.

3. Frecuencia

Según la ENCSP 2019, el 5,1% de los hombres entre los 12 y 21 años afirmaron haber fumado la semana pasada, frente al 1,9% de las mujeres. Esta brecha entre hombres y mujeres también se vio reflejada en la ECV 2021, según la cual el 2,7% de los hombres de 21 años o menos aseguraron fumar actualmente, frente al 0,64% de las mujeres.¹ Además, usando los resultados de los últimos años de la ECV, es posible encontrar que el porcentaje de personas menores que fuman tabaco o cigarrillos ha venido disminuyendo. Para el 2021 fue apenas el 1,7% (168,653 personas) frente al 3,3% (324,133 personas) reportado en 2016.

¹ Las diferencias entre la ENCSP-2019 y la ECV-2021 se pueden explicar en razón a que las preguntas sobre el consumo de cigarrillos para menores de 18 en la ECV son respondidas por los padres de los adolescentes y jóvenes. Esta diferencia metodológica, puede llevar a que las cifras sobre el consumo de cigarrillos en adolescentes estén subrepresentadas. Además, la formulación de la pregunta es ligeramente diferente. En la ENCSP-2019 se preguntó: “¿Fumó cigarrillos/tabaco la semana pasada?”, mientras que en la ECV se pregunta si “Actualmente fuma tabaco o cigarrillos”.

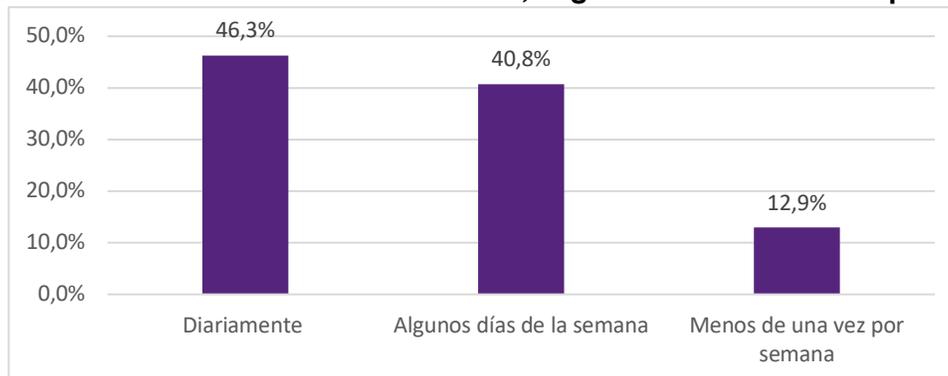
Gráfica 5. Porcentaje de personas de 21 años o menos que actualmente fuman



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta de Calidad de Vida-ECV-DANE. 2021, 2020, 2019, 2018, 2017, 2016.

Entre aquellas personas de 21 años o menos que fuman, el 46,3% lo hace diariamente. La Gráfica 6 muestra que la gran mayoría de las personas de 21 años o menos que fuman, lo hacen de manera reiterada y más de una vez por semana. Este grupo de personas son las que estas expuestas en mayor medida a los efectos que pueden tener el cigarrillo y el tabaco en el largo plazo, pues están expuestos a altas dosis de nicotina.

Gráfica 6. Personas de 21 años o menos, según frecuencia con la que fuma

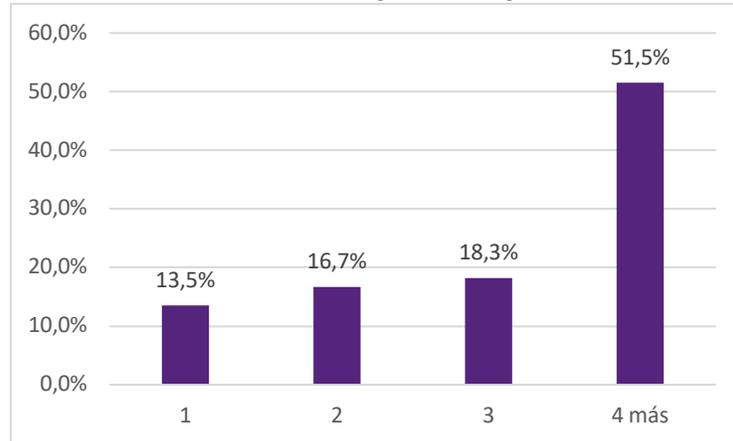


Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta de Calidad de Vida-ECV-DANE. 2021

En promedio, las personas de 21 años o menos que fuman, consumen 5,4 cigarrillos al día. Para hombres este promedio fue de 5,6 y para mujeres de 4,4 cigarrillos al día. La Gráfica 7 muestra que en general las personas de 21 años o menos que fuman, suelen consumir más de 4 cigarrillos al día. Dada la gran cantidad de cigarrillo que fuman al día, estas personas pueden considerarse con dependencia o adicción a la nicotina. Esta dependencia

puede afectar el desarrollo normal de su cerebro, así como tener consecuencias en su sistema respiratorio y cardiovascular en el largo plazo.

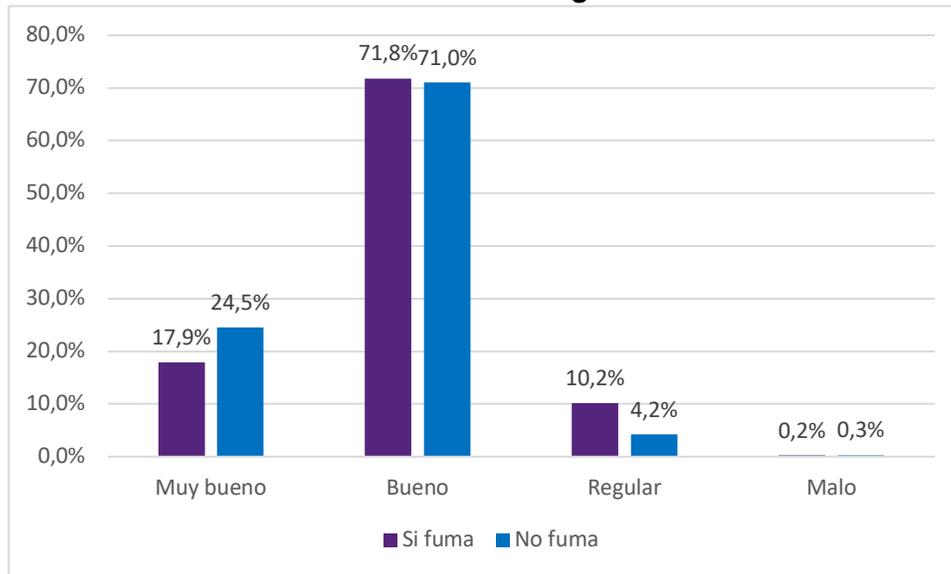
Gráfica 7. Número de cigarrillos que fuma al día



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta de Calidad de Vida-ECV-DANE. 2021

4. Consecuencias

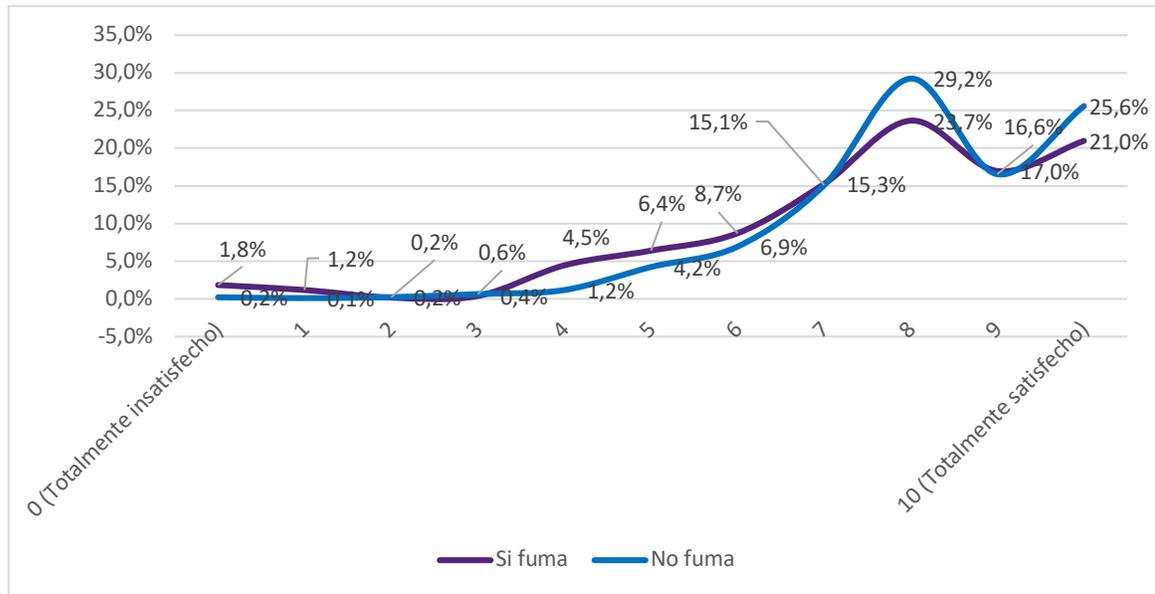
Una de las maneras de aproximarse a los efectos del cigarrillo en la salud es a través del estado de salud auto percibido. Las mediciones de bienestar subjetivo, aunque son susceptibles a sesgos y altamente sensibles al contexto en que se realiza la recolección de la información, suelen ser de utilidad para aproximarse al bienestar como lo perciben las personas. La Gráfica 8 muestra el estado de salud auto reportado según si las personas entre los 10 y 21 años fuman o no. En ella se ve que el 24,5% de las personas entre los 10 a 21 años que no fuman reportaron que su estado de salud era muy bueno, frente a apenas el 17,9% de las personas que si fuman.

Gráfica 8. Estado de salud según si fuma o no

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta de Calidad de Vida-ECV-DANE. 2021

Además del estado de salud auto reportado, también se evidencia que los jóvenes fumadores tienden a reportar niveles más bajos de satisfacción con la vida, que los jóvenes que no fuman. La Gráfica 9 muestra que el 25,6% de las personas que no fuman reportaron estar totalmente satisfechas con la vida en general, frente al 21,0% de las personas que si fuman. En ese sentido, puede existir una correlación entre el bienestar subjetivo de las personas y si fuman o no. De hecho, existe evidencia de que la depresión y acontecimientos recientes negativos en la vida de las personas están asociados con el consumo de tabaco entre los adolescentes (NIH, 2022).

Gráfica 9. Satisfacción con la vida de personas de 21 años o menos, según si fuma o no. Escala de 0 (totalmente insatisfecho) a 10 (totalmente satisfecho).

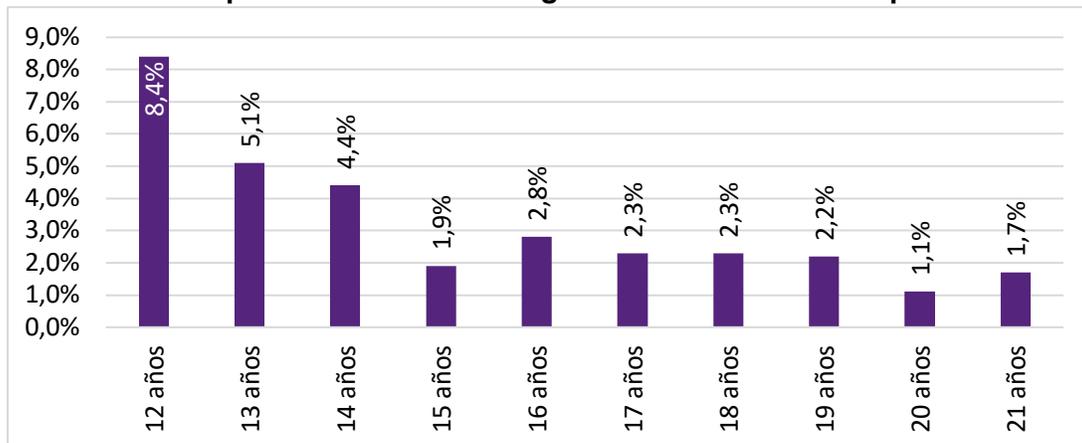


Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta de Calidad de Vida-ECV-DANE. 2019

5. Conocimiento sobre los efectos del cigarrillo

De acuerdo con la ENCSP 2019, **en Colombia el 15,7% de las personas entre los 12 a 21 años consideran que consumir cigarrillo frecuentemente representa un riesgo leve o moderado para la salud.** Sin embargo, las mujeres de este grupo de edad son más conscientes de los riesgos que corren al consumir cigarrillo, pues el 82,8% considera que fumar frecuente es un gran riesgo para la salud frente al 78,2% de los hombres.

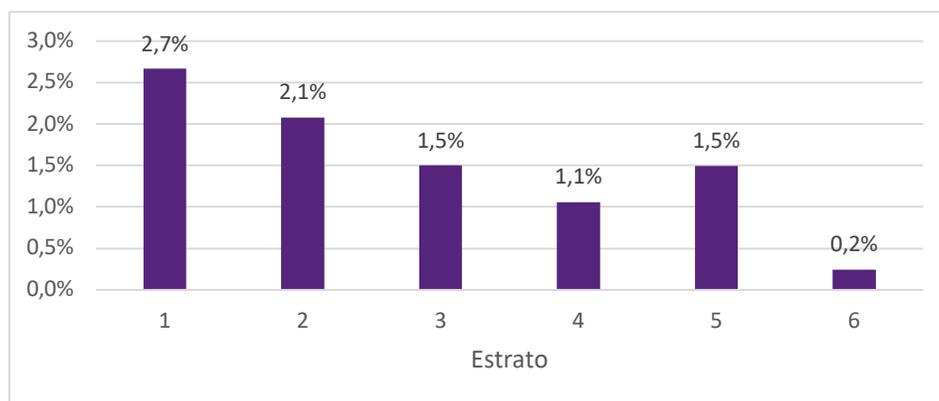
Gráfica 10. Porcentaje de personas que consideran que no conocen el riesgo que corre una persona si consume cigarrillos frecuentemente por edad



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Consumo de Sustancias Sicoactivas-DANE. 2019

Además, el desconocimiento sobre el riesgo que corre una persona al consumir cigarrillos es mayor en estratos socioeconómicos menores. La Gráfica 11 evidencia **que el 2,7% de las personas entre los 12 y 21 años de estrato 1 no conocen los efectos del consumo frecuente de cigarrillos**, mientras que este porcentaje es del 9,2% en estrato 6, y 1,5% en estrato 5. En ese sentido, es crucial asegurar el acceso a este tipo de información en estrato más bajos, pues esta información suele ser indispensable para la prevención del consumo de cigarrillos.

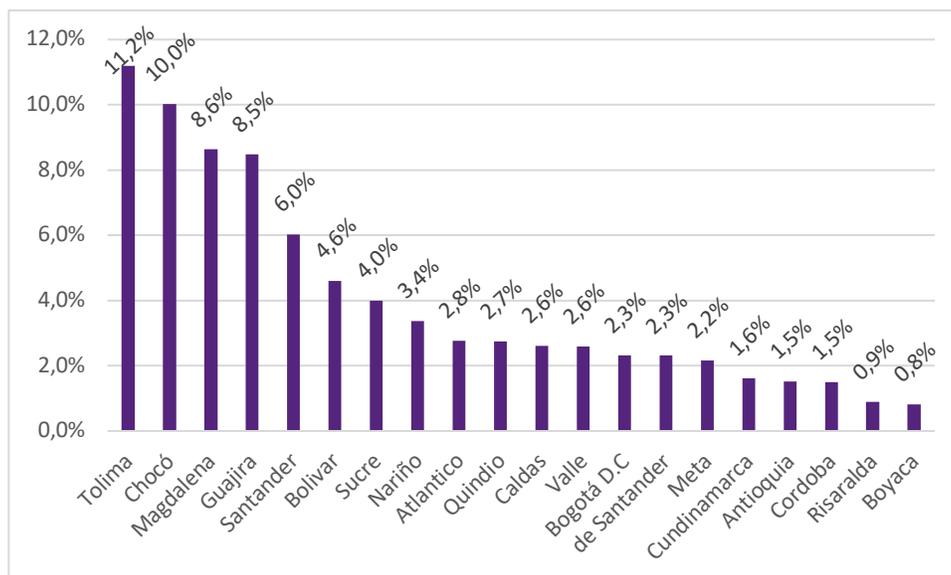
Gráfica 11 Porcentaje de personas que consideran que no conocen el riesgo que corre una persona si consume cigarrillos frecuentemente por estrato socioeconómico



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Consumo de Sustancias Sicoactivas-DANE. 2019

Finalmente, a partir de la ENCSP-2019, se pueden obtener información relevante para autoridades departamentales. La Gráfica 12 muestra **que el 11,2% de las personas entre los 12 y 21 años que viven en Tolima no conocen los efectos del consumo frecuente de cigarrillos**, mientras que este porcentaje es del 10,0% para las personas de Chocó. Esta información indica que la divulgación y socialización de las consecuencias que tienen el consumo de cigarrillos debe hacerse con mayor fuerza en determinados departamentos del país.

Gráfica 12 Porcentaje de personas que consideran que no conocen el riesgo que corre una persona si consume cigarrillos frecuentemente por departamento



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional de Consumo de Sustancias Sicoactivas-DANE. 2019

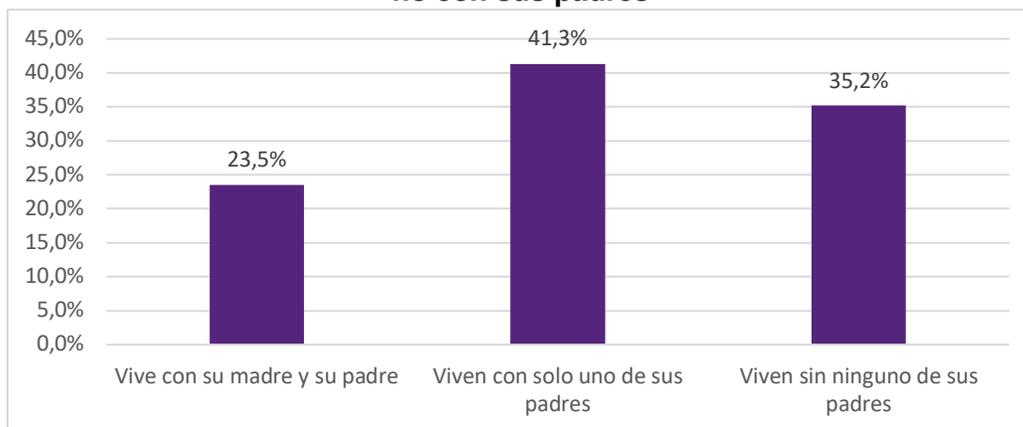
6. Espacios de prevención

Existen espacios donde es mucho más fácil prevenir el consumo de cigarrillo. **Según la ECV 2021, de las personas de 21 años o menos que están estudiando solo el 0,4% fuma actualmente, mientras que de los que no están estudiando este porcentaje fue de 5,4%.** En ese sentido, el acceso educativo puede ser un mecanismo para prevenir o reducir el consumo de cigarrillo, pues los ambientes escolares son espacios de ambientes controlados con la capacidad de difundir información y material educativo sobre las consecuencias que tiene el consumo temprano de tabaco.

Por otro lado, el consumo de cigarrillo puede estar asociado a dificultades socioemocionales causadas por la ausencia de miembros de la familia como el padre o la madre. La Gráfica 13 muestra el porcentaje de personas de 21 años o menos que fuman según si viven o no con sus padres. Como se evidencia, fumar es una habito más frecuente entre los niños,

niñas, adolescentes y jóvenes que viven con solo uno de sus padres (41,3%), seguido de quienes viven sin ninguno de sus padres (35,2%). Así, la ausencia de padres o cuidadores responsables puede ser un factor de riesgo para el consumo de cigarrillo.

Gráfica 13. Porcentaje de niñas, niños o adolescentes que fuman según si viven o no con sus padres



Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta de Calidad de Vida-ECV-DANE. 2021

7. Fumadores pasivos

Aunque los jóvenes y adolescentes no fumen cigarrillo directamente, la convivencia con otros fumadores al interior de sus hogares también puede tener consecuencias negativas en su salud. **Según la ECV 2021, 1.106.032 de jóvenes entre los 10 a los 21 años no fuman, pero viven en hogares donde hay otra persona que sí fuma (correspondiente al 11,3% de la población en esta edad).** El tabaquismo involuntario o pasivo es un problema de salud pública que puede generar enfermedades respiratorias en el futuro. El humo exhalado por el fumador activo suele contener mayores desechos en los que se incluyen sustancias cancerígenas (Nerín, 2006).

La mayor exposición de niños y niñas al humo de cigarrillo aumenta el riesgo de contraer asma, infecciones respiratorias y enfermedades del oído medio (Nerín, 2006). Por tanto, la regulación del consumo de cigarrillo y tabaco en espacios públicos es fundamental, pero debe acompañarse de la sensibilización de padres, madres y cuidadores fumadores sobre los riesgos y enfermedades futuras a las que exponen también a sus hijos e hijas.

8. Conclusiones

En general, la información disponible refleja un considerable consumo de tabaco y cigarrillo entre la población adolescente y joven en Colombia. Más significativo aun, las estadísticas presentadas evidencian que son estas etapas de la vida en las que la mayoría de las personas fumadoras inician el consumo y, establecen el hábito y su relación de dependencia con el cigarrillo.

En este sentido, es fundamental el diseño y ejecución de políticas públicas encaminadas a la disminución y prevención del consumo temprano del tabaco y el cigarrillo. Tener familiares o amigos que fuman son factores que aumentan el riesgo de empezar a fumar en una edad temprana. Como se mencionó previamente, el acceso a instituciones educativas, el acompañamiento dentro de los hogares y la sensibilización de padres sobre hábitos de consumo saludables, pueden ser de gran utilidad para prevenir que niños, niñas y adolescentes inicien el consumo de cigarrillo.

Además, existe literatura especializada que ha demostrado que los impuestos más altos en los cigarrillos pueden reducir su consumo, especialmente entre los jóvenes y las personas de bajos ingresos (NHI, 2022). Para el caso colombiano investigaciones recientes han determinado que existe una demanda inelástica por cigarrillos, lo cual sugiere que sea posible aumentar recaudo fiscal y al mismo tiempo lograr metas en términos de salud pública² (Maldonado, Llorente, & Deaza, 2016).

En Colombia, la tarifa del impuesto al consumo de cigarrillos y tabaco elaborado ha venido aumentando en los últimos años. En 2017 se fijó en \$ 1.400 pesos por una cajetilla de veinte unidades y de \$ 2.100 pesos en 2018. A partir de este año la tarifa del impuesto se ha venido ajustando según el índice de precios al consumidor fijado para el DANE. En ese sentido la tarifa para 2023 se fijó en \$ 3.263 por cajetilla.

Aunque este aumento en impuestos hace que los cigarrillos sean más costoso y menos accesibles para jóvenes y adolescentes, es posible que estos aumentos aun no sean suficientes y se requieran políticas tributarias más agresivas para controlar la proliferación del consumo de cigarrillo. Por ejemplo, Maldonado, Llorente, & Deaza (2016) sugieren que en un contexto de crecimiento económico se debería incrementar el impuesto un 50% del precio por cajetilla con el fin de que se reduzca en un 31% el consumo de cigarrillos.

También, existen otros tipos de política que pueden evitar el consumo de cigarrillos. Prohibir fumar en espacios públicos y las restricciones en la publicidad también han mostrado

² Maldonado, Llorente, & Deaza (2016) usan datos históricos de precios y demanda de cigarrillos para el periodo que va entre 1994 y 2014. Los resultados sugieren que en Colombia la elasticidad precio de la demanda agregada de cigarrillos es de -0,78, es decir que un aumento de 10% del precio relativo del cigarrillo reduce la demanda agregada en 7,8%. No obstante nuevas estimaciones son necesarias ya el país ha sufrido cambios estructurales que pueden alterar las elasticidades (Por ejemplo, entre 2014 y 2023 el nivel de los ingresos de los hogares colombianos a aumentado además el artículo 347 de la Ley 1819 de 2016 modificó ancló las tarifas al comportamiento de la inflación).

beneficios en el proceso de prevención. Los jóvenes y adolescentes suelen ser especialmente vulnerables a la publicidad y el marketing, que a menudo presenta el consumo de tabaco como algo atractivo. A ello se suma el hecho de que según el Informe Welbin 2022, 43% de los colegios encuestados reportaron tener presencia de venta de sustancias psicoactivas en zonas cercanas. Es por ello por lo que algunos estudios indican que la formación en habilidades sociales para rechazar la presión social de grupo suele ser altamente efectivas para controlar el consumo de cigarrillos, tabaco y sustancias psicoactivas (Esparza Almanza & Pillon, 2004).

En ese sentido, las escuelas y colegios juegan un papel fundamental dado que son espacios en los que se pueden implementar de manera directa una variedad de estrategias y medidas para atender y prevenir el consumo de tabaco en edades tempranas. De manera transversal, colegios y escuelas pueden fortalecer la atención sicosocial para los jóvenes fumadores y sus familias con profesionales especializados. Según el Informe Welbin 2022, solo el 29% de los colegios han formado a sus docentes en la prevención del alcohol, tabaco y drogas. A ellos se suma el hecho que según este mismo informe solo 12% de los colegios encuestados realiza caracterización de dinámicas familiares, lo cual puede ser útil para focalizar las políticas de prevención y atención. En ese sentido, es necesario que por parte de las autoridades nacional y locales se apoye e incentive que la gran mayoría de los colegios realice este tipo de actividades.

Finalmente, en algunos casos, también puede que sea necesaria la atención por personal especializado en salud mental, puesto que es posible que el consumo de tabaco este asociado a problemas de salud mental como ansiedad y depresión (Gráfica 9). Según Welbin 2022, el 19% de los colegios encuestados no tiene profesionales para hacer acompañamiento sicosocial y apenas el 16% tiene mecanismos para identificar y derivar casos de salud mental. La carencia de estos profesionales y mecanismos puede derivar en que los jóvenes y adolescentes de estos colegios empiecen a consumir sustancias psicóticas o a fumar tabaco de forma más temprana, arriesgándose a sufrir las consecuencias de salud y de aprendizaje previamente descritas.

Bibliografía

- CDC. (2014). *Smoking and Youth*. Retrieved from Centers for Disease Control and Prevention: https://www.cdc.gov/tobacco/data_statistics/sgr/50th-anniversary/pdfs/fs_smoking_youth_508.pdf
- Esparza Almanza, S. E., & Pillon, S. C. (2004). Programa para fortalecer factores protectores que limitan el consumo de tabaco y alcohol en estudiantes de educación media. . *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 12, 324-332.
- Goriounova, N. A., & Mansvelder, H. D. (2012). Short-and long-term consequences of nicotine exposure during adolescence for prefrontal cortex neuronal network function. *Cold Spring Harbor perspectives in medicine*, 2(12), a012120.
- Maldonado, N., Llorente, B., & Deaza, J. (2016). Impuestos y demanda de cigarrillos en Colombia. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 40, 229-236.
- Nerín, I. (2006). El fumador pasivo, ¿ mito o realidad? *Archivos de Bronconeumología*, 42, 25-31.
- NHI. (2022, Mayo). *¿Cómo podemos prevenir el consumo de tabaco?* Retrieved from <https://nida.nih.gov/es/publicaciones/serie-de-reportes/adiccion-al-tabaco/como-podemos-prevenir-consumo-tabaco>
- NIH. (2022). *¿Cuántos adolescentes consumen tabaco? -Adicción al tabaco – Reporte de investigación*. Retrieved from <https://nida.nih.gov/es/publicaciones/serie-de-reportes/adiccion-al-tabaco/el-tabaquismo-y-los-adolescentes#:~:text=La%20mayor%C3%ADa%20de%20las%20personas,y%20a%20tener%20problemas%20para%20dejarla>.
- UNIFEC. (2020). *¿Cómo se desarrolla el cerebro de un adolescente?* Retrieved from <https://www.unicef.org/uruguay/como-se-desarrolla-el-cerebro-de-un-adolescente#:~:text=La%20adolescencia%20es%20un%20per%C3%ADodo,cablearse%20y%20se%20remodelar%C3%A1%20completamente>.
- Welbin; Laboratorio de Economía de la Educación (LEE). (2022). *Índice Welbin: Condiciones escolares para el bienestar*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.



El Laboratorio de Economía de la Educación (LEE) es una iniciativa de la Pontificia Universidad Javeriana que investiga, evalúa, analiza y provee información cuantitativa sobre el sistema educativo.

LEE pretende guiar la toma de decisiones, así como también el desarrollo de innovaciones y políticas educativas efectivas para impulsar la transformación de la educación en Colombia.

Si necesita citar este documento, hágalo de la siguiente manera:

Laboratorio de Economía de la Educación (LEE) de la Pontificia Universidad Javeriana (2022). Consumo de tabaco en jóvenes y adolescentes en Colombia. Informe No. 68. Disponible en <https://lee.javeriana.edu.co/publicaciones-y-documentos>